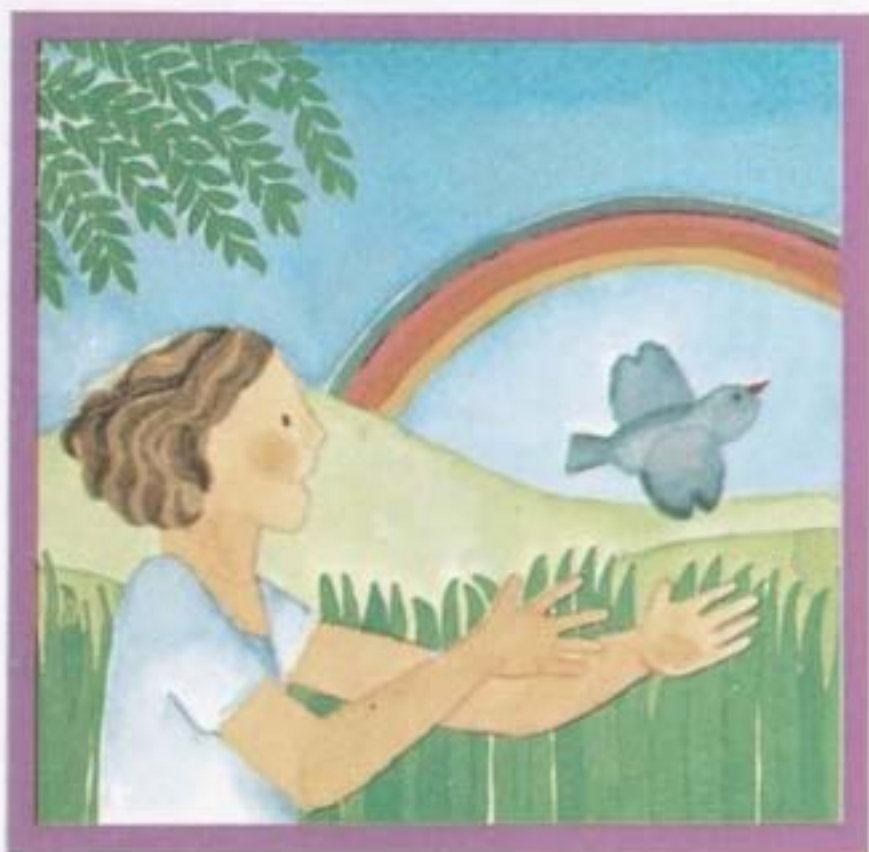



# MIS PRIMERAS LECTURAS POETICAS

ANGELINA GATELL



*librós Rio Nuevo*



Digitized by the Internet Archive  
in 2016 with funding from  
China-America Digital Academic Library (CADAL)

colección UCIEZA  
director: Alfredo Llorente Díez

---

MIS PRIMÉRAS LECTURAS POÉTICAS

Autor: © Angelina Gatell  
Cubierta: Ripoll Arias + Equipo editorial  
© EDICIONES 29, 1980

La presente edición es propiedad de  
EDICIONES 29 - Mandri, 41  
08022 Barcelona - Tel. (93) 212 38 36 - Fax (93) 417 65 05

Primera edición: diciembre, 1980  
Segunda edición: marzo, 1985  
Tercera edición: junio, 1989  
Cuarta edición: junio, 1994

*Printed in Spain*

I.S.B.N.: 84-7175-180-1  
D.L.: B. 19.234-1994

Impreso en España por Duplex, S.A.  
Ciudad de la Asunción, 26, int.  
08030 Barcelona

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las Leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos, así como la exportación e importación de esos ejemplares para su distribución en venta fuera del ámbito de la Comunidad Económica Europea.

# CELIA VIÑAS

## *Paisaje*

Músculo es el paisaje,  
los almendros,  
uno, dos —¿cuántos más?—,  
finos nervios.

Una nube rosada  
a lo lejos,  
y un banco de palomas  
contra el viento.

¿Dónde está el corazón  
de este cielo?  
¿Y el alma del paisaje  
en silencio?

Aquí, vaso sagrado,  
sentimiento,  
en ese fondo oscuro  
de tu pecho.

# CELIA VIÑAS

## *Almería*

¡Almería, Almería!  
Sobre la blanca azotea  
la brisa cuaja en espumas de cristal  
ventolina marinera,  
sol y cal.

Sobre la blanca azotea,  
randa fina,  
la sombra de una palmera  
y un volar de golondrinas...

¡Almería, Almería!  
Sol y cal.  
El verde de las chumberas  
y el latido de la mar...

Almería, randa fina  
y espumeo de cristal  
en la brisa.

# CELIA VIÑAS

## *Y tan alta vida espero*

Señor, no me olvidaste,  
que me has dado el dolor y la agonía,  
La sal del llanto baste,  
que por lo menos mía  
es esta pena que deshoja el día.

Mi pequeña sonrisa,  
¡qué falso sazonar mi pan moreno!  
Hay que mascar sin prisa  
y hay que engullir sereno  
este dolor de soledad y cieno.

Mía es la pena, cierto;  
la mano de la angustia allá en mi mente  
moldea el goce muerto  
tan sosegadamente  
que hasta el dolor en ser dolor consiente.

Pastor, pasto del cielo,  
fuente y río de vida, mar sabroso,  
en regalado vuelo,  
en vuelo presuroso  
que me anegues persigo en tu reposo.

Este sorbo de arena,  
este buche de mar que me alimenta,  
esta segura pena,  
esta llaga incruenta  
me dan la vida al dar de que me sienta.

Señor, ya me has vencido,  
y no ha sido, Señor, esta hermosura  
del aire florecido  
coronado de arcángeles la altura  
y de lirios y rosas la llanura.

La fuente sosegada  
de mi sangre dolida que se vierte  
te busca enamorada.  
Tu dolor me ha vencido y esta muerte  
que te mata y en vida te convierte.

## CELIA VIÑAS



Nacida en Lérida, en el año 1915, Celia Viñas abandonó pronto su ciudad natal para trasladarse a Palma de Mallorca donde había de transcurrir su infancia. Allí hizo sus estudios de Bachillerato. Más tarde, en Barcelona, cursó la carrera de Filosofía y Letras. Su vocación por la enseñanza la llevó a las aulas donde permaneció hasta su muerte, acontecida en el año 1954 en Almería, la blanca ciudad andaluza

que tan hondamente había calado en el alma sensible de la poetisa catalana. Allí fue donde creció la vocación poética de Celia Viñas. Sin duda fue el mar, adentrándose por sus grandes ojos, lo que inundó su alma de claridad y de magia, lo que la dotó de esa alegría transparente que ella supo imprimir a sus versos. Enamorada de aquella luz y de aquel paisaje, Celia fue un canto feliz y fervoroso, lo mismo cuando se apoya en las cosas humanas que cuando asciende, más luminosa que nunca, impulsada por su acendrado sentimiento religioso.

Celia Viñas nos dejó algo más que unos libros de versos, algo más que su recuerdo: nos dejó también la ternura de su voz espléndida y perdurable.

*"Canción tonta del sur"*  
*"Como el ciervo corre herido"*  
*"Canto"*